
In memoriam

IRENA SENDLER (1910-2008)

Acaba de morir esa valiente polaca que salvó a muchos niños judíos de la barbarie nazi. Nieta de un patriota deportado a Siberia en el siglo XIX, hija de un valiente médico que murió del tifo en 1917, contagiado por unos enfermos que sus prudentes colegas se cuidaron de atender, manifestó su valor y ética desde las bancas de la universidad de Varsovia cuando se sentaba en las bancas reservadas a *Judíos*. Hizo pedazos su credencial de *Aria*, lo que le valió tres años de suspensión universitaria. Durante la ocupación nazi, 400 mil personas quedaron amontonadas en el gueto de Varsovia. Irena Sendler consiguió un permiso para distribuir medicinas y vacunas contra el tifo, que los nazis no querían ver desatado. Gracias a esa rendija burocrática salvó a muchos niños que sacaba del gueto de mil maneras gracias a una red de choferes, sacerdotes, empleados, familias y órdenes religiosas que los acogían finalmente. Fue arrestada y torturada, pero no habló. En 1948 estuvo a punto de ser condenada a muerte por las autoridades comunistas por el “crimen” de haber trabajado con el permiso y el dinero del gobierno polaco de Londres, así como por haber ayudado a los combatientes de la resistencia nacional (no comunista). En 2003, recibió la más alta condecoración de su país: el Águila Blanca. En Yad Vashem, en el Bosque de los Justos, un árbol crece en su honor.

CHARLES TILLY (1929-2008)

Ese gran profesor de ciencias sociales de la universidad de Columbia nos ha dejado más de cuarenta libros, entre los cuales destacan su estudio pro-

vocador sobre la *Vendée* (Vandea), esa gran insurgencia popular católica del Oeste de Francia contra la República jacobina, lectura obligatoria para todos los que estudian semejantes movimientos populares y de resistencia a una revolución. Charles Tilly se brincó alegremente las cercas de las disciplinas académicas y casaba felizmente sociología –su primera especialización–, historia y economía. Gran conocedor de la Francia del siglo XIX, soñó con capturar totalmente a través de estadísticas de todo: salarios, producción, huelgas, manifestaciones variopintas. Fundó junto con Louise Tilly un centro muy dinámico con este fin y en los años setenta organizó en París unas famosas mesas redondas con la participación de Eric Hobsbawm, Madeleine Reberieux, Michèle Perrot, Yves Lequin y demás apasionados de la historia social. Curiosamente, las casas editoriales francesas tardaron en traducirlo: Fayard publicó *La Vendée. Révolution et contre-Révolution* recién en 1998, más de veinte años después de su aparición en inglés. *Le Seuil* fue más rápido y publicó, en 1993, su *Les révolutions européennes, 1492-1992*. Fayard había publicado en 1986 *La France conteste*, estudio de los tumultos, broncas y rebeliones populares desde el siglo XVII hasta el post 1968. En español pueden leerse: *Contienda política y democracia en Europa. 1650-2000* (Barcelona, Hacer, 2008), *Violencia colectiva* (Barcelona, Hacer, 2007) y *Las revoluciones europeas. 1492-1992* (Barcelona, Crítica, 2000).

FRANÇOIS FEJTÖ (1909-2008)

Este gran europeo, sujeto del emperador Franz-Joseph, deploraba hace poco la multiplicación de publicaciones, emisiones y mesas redondas sobre el 68 en Francia y en Alemania, y reclamaba más atención para el 48... 1848, año de las revoluciones de la “Primavera de los Pueblos” en Europa. Este gran intelectual comprometido fue un historiador de primera que conoció casi un siglo de historia europea y mundial, desde la desintegración de los grandes imperios hasta la construcción de la Unión Europea, pasando por dos guerras mundiales, la guerra fría, la revolución húngara de 1956 y la Primavera de Praga en 1968, la implosión de la URSS y las incertidumbres presentes. Húngaro prodigioso, había nacido en el imperio Habsburgo, en una familia judía convertida al catolicismo, presente en las múltiples

naciones gobernadas por el hermano de Maximiliano: croatas, eslovenos, italianos, austriacos... En sus memorias, *Le passager du siècle* (Hachette, 1999), evoca con nostalgia ese mundo desaparecido. Joven comunista prueba la cárcel en 1933; luego, se instala en París en 1938. Defiende la revolución húngara de 1956 y su *Histoire des démocraties populaires* es un clásico diez veces reeditado. Regresó a Hungría sólo después de la caída del régimen comunista, con motivo de los funerales nacionales de Imre Nagy, ejecutado por los soviéticos. En la Fundación Nacional de Ciencias Políticas de París formó a muchas generaciones de estudiantes. Entre sus numerosos libros es difícil escoger: *Le juif et son Dieu* (1963), *Dieu et son juif* (1997), *Dieu, l'homme et son diable* (2005). 